

OYENDO LA VOZ DE DIOS HOY

Hebreos 3:7-19

**Convención Bautista de P.R.
Domingo 6 de febrero de 1955
7:30 P.M.
Iglesia Bautista de Carolina**

Introducción:

Todos estamos atentos a la voz del presidente de los E.E.U.U. cuando habla. Las estaciones de radio y los canales de la televisión se ponen a la disposición del presidente cuando este se dirige a la nación. Todo el pueblo quiere oír lo que su presidente tiene que decir. Y es pues la voz del presidente una voz con autoridad.

Lo mismo pasa en P.R. cuando habla nuestro gobernador. Se suspenden toda clase de programas para oír al Honorable Muñoz Marín.

Y en este siglo científico y realista, todo el mundo está pendiente a lo que dicen las autoridades en los diferentes campos del saber. Si lo dice el Dr. Alexis Carrel, tiene peso en círculos médicos, ya que él es una autoridad en medicina. Y si lo dice MacArthur, tiene peso en círculos militares, pues su especialidad es la milicia.

Así cuando hablan los que saben, su voz se escucha porque lleva autoridad.

Pero no es la voz de los actuales líderes de la humanidad en todos los campos del saber la que con más autoridad se dirige al hombre.

Nos cuenta el relato de Génesis que después que Adam y Eva pecaron: "Oyeron la voz de Jehová Dios que se paseaba en el huerto al aire del día; y escondíanse de la presencia de Jehová Dios entre los árboles del huerto. Y llamó Jehová Dios al hombre y le dijo: ¿Dónde estás tú?

Aquí encontramos la suprema autoridad, el creador y sostenedor del universo, dirigiéndose a sus criaturas y con autoridad les llama a juicio, a dar cuenta. Y cuando Dios habla el hombre escucha, Adam siente miedo, tiembla.

Isaías cayó de bruces en los quiciales del templo al sentir la presencia del Dios santo.

Pablo cayó de su caballo y humildemente dice: "Señor, qué quieres que haga?"

Y la verdad es que estamos cansados de oír lo que dicen los hombres. Deseamos palabra de Jehová.

La experiencia de Karl Barth durante la guerra mundial primera cambió su actitud hacia Dios y hacia el hombre. Su congregación demandaba pan del cielo y no las piedras de un pensamiento religioso meramente intelectual. Y este hombre de Dios escuchó la voz de Dios y hoy se considera una figura destacada como lo fue Santo Tomás de Aquino.

Voz de Dios demanda el pueblo. La experiencia de Pascal: creía en el Dios de Abraham, de Isaac y de Jacob. El Dios vivo, el Dios de la Biblia.

I. Y nuestro deber es oír la voz de Dios. Nos dice el escritor de Hebreos: "Si oyereis hoy su voz." Cabe entonces preguntarnos: ¿Y cuál es la voz con que Dios nos habla?

A. Dios nos habla a través de su creación.

En el Salmo 19 leemos: "Los cielos cuentan la gloria de Dios y la expansión denuncia la obra de sus manos."

Y el apóstol Pablo afirma también en Romanos 1:20: "Porque las cosas invisibles de Dios, su eterna potencia y divinidad se hechan de ver desde la creación del mundo, siendo entendidas por las cosas que son hechas."

Creo que todos estamos contentos en que el poder y la magnificencia de Dios se nos revelan en la naturaleza. Pero la voz de Dios en la naturaleza no es una voz redentora. No es una voz que nos habla de la esencia de la naturaleza divina, es decir, de su amor y de su gracia. Nadie se convierte observando un amanecer glorioso. Si fuera así, todos los puertorriqueños seríamos cristianos, ya que tenemos muchos amaneceres gloriosos. El inconverso puede ver belleza y quizá la mano de Dios en la naturaleza, pero no el Dios vivo de la Biblia que lo llama a arrepentimiento.

B. Dios nos habla en la Biblia

Hebreos 1:2 dice: "Dios, habiendo hablado muchas veces y en muchas maneras en otro tiempo a los padres por los profetas," Y ¿quién duda que Dios habló al hombre en el A.T.?

¿Quién duda que Dios habló a Moisés? Sin la palabra de Dios, Moisés no hubiera emprendido su tarea; así también diríamos de Josué, Samuel, David. Isaías y muchos otros.

En el A.T. vemos al Dios vivo manifestándose en misericordia y juicio. Pero esta revelación del A.T. es solamente sombra de lo que había de venir.

C. Dios nos habla en Cristo

También en Hebreos leemos: "Dios ... en estos postreros días nos ha hablado por su Hijo, el cual constituyó heredero en todo, por el cual también hizo el universo; el cual siendo el resplandor de su gloria, y la misma imagen de su sustancia y sustentando todas las cosas con la palabra de su potencia, habiendo hecho la purgación de nuestros pecados por sí mismo, se sentó a la diestra de la Majestad en las alturas."

1. ¿Y quién es Jesús?

- a. unos dicen que es nuestro ejemplo, que solamente tiene un poco más de luz que nosotros.
 - b. otros que es un espíritu avanzado.
 - c. otros que es un espíritu creado por Dios pero no es igual a Dios.
 - d. Pero la voz de Dios que escuchamos en el aro es así.
 - (1) voz de Juan el evangelista
 - (2) voz de Dios en el bautismo
 - (3) voz de Dios en la transfiguración: "Este es mi hijo amado, a él oíd." y vieron a Jesús solo. No tiene igual.
- Amor y santidad (su misma naturaleza)
Dios nos habla en Cristo la buena nueva, la palabra de reconciliación, de la identificación.
Si oyereis hoy su voz: en la creación, en la conciencia, en los profetas, en su Hijo.

II. Nuestro peligro: que endurezcamos nuestros corazones

"Si oyereis hoy su voz, no endurezcáis vuestros corazones."

A. Endurecimiento del corazón quiere decir no ver la mano de Dios en lo que pasa nuestro alrededor y en nuestros corazones.

- 1. Así hicieron los israelitas:
se olvidaron de la liberación de Egipto; del milagro del Mar Rojo. No veían más que la mano de los hombres.
- 2. Así hicieron los Hebreos cristianos -- querían olvidarse de las cosas que habían experimentado en Cristo. Segunda generación -- doña Delfina
- 2. Y así nos pasa a nosotros: no vemos más que la mano de los hombres: nuestra puerta de escape es el misionero general, el comité de cooperación pastoral o la Junta Directiva de la Convención.
[Parábola del Sembrador] No hay pastor; pues el Comité de Cooperación Pastoral tiene la culpa, sin recordar que Cristo nos dijo: "Orad al Señor de la mies," y no el comité de coop. pastoral, "que envíe obreros a su obra."
- 3. Los que endurecen su corazón no entran en su reposo: en sus bendiciones.
 - a. los israelitas desobedientes, no entraron en la tierra prometida, ni aún Moisés.
 - b. Deseamos un avivamiento espiritual, mejores templos, más unión entre los obreros. Pero para entrar en ese reposo de bendiciones es necesario escuchar la voz de Dios.
 - c. La ley de Dios está escrita en nuestras almas. Podemos violarla, pero no podemos evitar el endurecimiento interior del alma

III. Nuestra oportunidad hoy -- Hoy es el día de salvación y de bendición

A. Los que posponen la salvación para mañana. Mañana será otro día.

B. ¿Cuál es la voz de Dios para HOY?

1. mi mensaje

2. Para mi vida

a. salvación

b. dedicación de mi profesión al servicio

c. dedicación de mi vida matrimonial

3. Para mi iglesia

a. en mayordomía

b. en evangelismo

c. en misiones

4. Para las relaciones interdenominacionales.

Si aceptamos en principio que no tenemos el monopolio de la verdad --
entonces no podemos decir que los demás no tienen nada.

Si Cristo oró que todos sean uno, ¿cuál es pues la voz de Dios hoy día para
la relación entre denominaciones?

Conclusión:

A. La urgencia de escuchar la voz de Dios: es la que salva y guía.

B. Llamada a obediencia

C. Que este sea nuestro lema del año: Escuchando la voz de Dios hoy: Si oyereis
hoy su voz, no endurezcáis vuestros corazones.

Ig. Baut. de Caguas -- 7:30 P.M. -- 5-22-1955

Ig. Baut. de Zión